





JOSE MIGUEL VARAS

# AL PIE DE LA LETRA

Ocho relatos sobre gentes de a pie que ríen y sufren por partes iguales contiene *Exclusivo*, el nuevo libro -el quinto que publica en los últimos seis años- de José Miguel Varas, quien nutre su imaginación con historias que escucha en la calle o que lee en las cartas que le mandan. Periodista de oficio, su voz estuvo ligada durante la dictadura a un programa histórico: *Escucha Chile*, de Radio Moscú.

**P**or alguna oscura razón, José Miguel Varas siempre ha hecho periodismo sentado tras un escritorio, en circunstancias que él hubiera deseado amañar el fango de la ciudad en sus botas. Acaso por eso el protagonista del cuento que da título a su último libro, *Exclusivo*, es un reportero de exótica roña.

"Yo quería salir a la calle, pero toda la vida me pusieron a hacer comentarios literarios o de películas", explica Varas, quien llegó a ser director del diario *El Siglo*. A partir de 1973, cuando se convirtió en pecado mortal ser comunista, partió exiliado a la Unión Soviética, donde vivió 14 años y medio. Allí le puso su voz a *Escucha Chile*, el famoso progra-

ma de Radio Moscú.

El periodista y escritor nació en 1928, y unos 20 años más tarde sacó su primer libro, *Cobardo*, comenzando así una larga historia de publicaciones -curiosamente fragmentada por prolongados períodos de ausencia en las librerías- que a partir de 1990 no ha dejado respirar a Editorial Planeta: bajo ese sello han aparecido desde entonces *Las puntillas de Staline*, *Neruda y el hueso de Donocheles*, *El correo de Bagdad*, *La novela de Galvarino y Elena* y, ahora, *Exclusivo*.

**-Tengo entendido que su padre, que era militar, le prohibió a usted ser cura o uniformado. ¿Por eso no le quedó más remedio que el periodismo?**

-No, no. El lo decía en broma, porque no tenía esa rigidez militar. Y yo en realidad entré a estudiar derecho, porque entonces no existía ninguna escuela de periodismo en Chile. Estuve dos años ahí.

**-Su padre, que además fue escritor, era un gran lector de novelas rusas. Ciertamente, una gran formación.**

-Pero no sólo rusas, aunque ésa era una característica de su generación. Él nació con el siglo y la gente de su época leía muchas novelas rusas que llegaban a Chile en traducciones españolas que a su vez solían estar traducidas del francés. Hasta el año 20, este país estuvo muy inundado de novelas rusas. Se leía a Dostoievski, Tolstói, Gorki. Yo también las leí, y mucho, cuando era muchacho. Y después de viejo también. Siempre he leído.

**-Usted vivió su exilio en la Unión Soviética. ¿Qué quedaba de ese mundo que usted había leído en las novelas?**

-Quedaban muchas imágenes. En algunos libros había liminas, y reconocí la nieve, los trineos tirados por tres caballos... Todo eso estaba en las calles de Moscú. La gente que lee bastante y se mete dentro de los libros a veces tiene nostalgia de lugares que nunca conoció. Fue muy extraña la sensación de encontrar de nuevo ciertas cosas, a pesar de que yo caí en una Rusia completamente diferente, pero esos aspectos esenciales estaban.

**-¿Qué era eso que permanecía?**

-La nieve, la sensación de los grandes espacios, ciertos aspectos de la manera de ser de la gente. Los rusos son muy contradictorios. Había cierto romanticismo en los libros que yo leía, una especie de capacidad de delicar de pronto la vida a otra cosa cambiando completamente lo que pasaba antes, una perpetua inquietud por algo que no está bien definido, anhelos vagos, que me eran familiares y que notaba en el aire. Y de pronto crispé a encontrar todo eso en gente concreta y real. Conocí a mujeres que tenían algo de Ana Karenina o de la Natasha de *Cyrén* y castigo.

**-Usted no escribió literatura mientras estuvo allí. ¿Hay ciudades mejores que otras para escribir?**

-Posiblemente. Yo siempre he pensado que me haría muy bien pasar dos años en Londres dedicado a escribir, pero es únicamente una fantasía. Yo escribí bastante en Moscú, miles de cartillas para la radio. El trabajo profesional era muy intenso y no me dejaba tiempo para otras cosas.

**-No son raros en usted los períodos de silencio literario.**

-En cuanto a publicaciones, he conocido largos períodos de silencio. Supongo que el exilio no era el momento más propicio para publicar. Y la verdad es que

## Al pie de la letra [artículo] Carolina Díaz.

Libros y documentos

## **AUTORÍA**

Varas, José Miguel, 1928-

## **FECHA DE PUBLICACIÓN**

1996

## **FORMATO**

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

Al pie de la letra [artículo] Carolina Díaz. retr.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile